



*Elena Medel*

## «EL FEMINISMO LUCHA CONTRA LA PRECARIEDAD»

**E**s una de nuestras poetas más reputadas, directora de la editorial La Bella Varsovia y autora de ensayos como “El Mundo Mago. Cómo vivir con Antonio Machado”. Triunfa con su primera novela “Las maravillas” (Anagrama).

**¿Qué simbolizan Alicia y María, protagonistas de tu novela?**

En poesía trabajo con símbolos, pero no en narrativa, no son una metáfora. María y Alicia viven en la precariedad con trayectorias diferentes: María desde su infancia, asumiéndola y armando su rutina en torno a la supervivencia y el asociacionismo feminista, convencida de que pequeños cambios y esfuerzos forman una revolución; y Alicia desde el desclasamiento, su infancia transcurre en los 90 –cuando nos creíamos primer mundo, capaces de todo– pero en su adolescencia el sueño se ha derrumbado y su familia regresa a la casilla de salida, en un trayecto que ella no asume y que termina definiendo sus relaciones con los demás.

**¿El feminismo puede ayudar contra la precariedad y el clasismo?**

Para mí, el feminismo es la lucha por la igualdad: de géneros, pero también de clases, de razas... El feminismo en el que creo tiene que ver con la interseccionalidad. De manera que no se trata de que pueda ayudar, sino que el feminismo lucha contra la precariedad y el clasismo. Desde hace varios libros –sobre todo en “Chatterton” (2014)– intento construir un discurso deliberada y políticamente femenino para hablar sobre temas universales. Nos han enseñado que una novela protagonizada por un hombre apela a grandes cuestiones de la humanidad, y que cuando se escucha a una mujer en un texto se refiere a “cosas de mujeres”. “Las maravillas” está protagonizada por ellas, pero trata cuestiones que no se limitan a un género: la precariedad, la falta de dinero, la diferencia entre clases; aunque los estragos se acentúan cuando las sufren las mujeres.

**Muchos jóvenes y no tan jóvenes viven en la precariedad, ¿de qué manera tu situación personal ha influido en la novela?**

Escribo desde mis circunstancias, como dice Annie Ernaux: las de ser mujer, de clase obrera, que vive en la periferia de una gran ciudad y es trabajadora precaria. La novela no es autobiográfica, pero se filtran mi experiencia y mi mirada.

**¿Qué mujeres escritoras admiras?**

A Ángela Figuera Aymerich, por ejemplo, por su discurso político desde los espacios de la intimidad.